

Lección del alumno

De igual valor

¿Has comprobado lo fácil que es llevarte bien con personas que creen lo mismo que tú?

"Debería encontrar gente aquí que esté dispuesta a aceptar al Dios verdadero —se dijo Pablo cuando llegó al muelle y observó el concurrido puerto de Corinto— Pero antes tengo que encontrar comida, trabajo y un lugar para vivir".

Pablo reunió sus pertenencias y caminó por la ciudad. Se detuvo solo para almorzar. Puesto que Pablo era fabricante de tiendas, preguntó a los vendedores de materiales para las mismas dónde trabajaban los que tenían aquel mismo oficio. Varios mencionaron los nombres de Aquila y Priscila.

—Tengo que entregar tela en su taller —informó un comerciante—. Puedes venir conmigo si lo deseas.

Pablo subió al carro del mercader.

—Háblame de esas dos personas —le pidió Pablo.

—Hacen un buen trabajo, aunque no abren el taller el séptimo día. Son judíos, pero también siguen a ese Maestro que fue crucificado hace algunos años.

Pablo se alegró al escuchar esas buenas noticias.

—¡Aquí estamos! —anunció el mercader cuando llegaron.

Mientras Pablo ayudaba a descargar los materiales, una mujer salió apresuradamente del taller, seguida de un hombre.

—¿Tienes un ayudante ahora? —preguntó el hombre mientras extendía la mano a Pablo—.

Esta es mi esposa Priscila y yo soy Aquila.

—Gracia para ti y paz de Dios nuestro Padre de parte del Señor Jesucristo —les dijo Pablo estrechando la mano de Aquila—. Yo me llamo Pablo (ver 1 Corintios 1: 3).

—¿Tú adoras a Cristo? —preguntó Priscila con asombro y llevándose una mano al pecho.

—Así es. Soy apóstol de nuestro Señor por voluntad de Dios —informó Pablo.

—Entonces debes quedarte a vivir con nosotros para que conversemos.

—Tengo que irme —dijo el mercader

Aquila le entregó una bolsita con monedas y le agradeció por haber llevado a un hermano en la fe a su taller

—¿De dónde vienes? —quiso saber Priscila.

—Vengo de predicar el evangelio en Atenas —replicó Pablo—. La gente preñiró sus dioses falsos en lugar de aceptar al Dios verdadero, de manera que vine aquí. ¿Y ustedes?

—Vinimos de Roma cuando el emperador Claudio ordenó que todos los judíos fueran expulsados de la ciudad —replicó Aquila—. Consideramos que Corinto era un lugar excelente para reiniciar nuestro negocio.

—Y para compartir nuestra fe —intervino Priscila

—Dios ha sido bueno con nosotros —dijo Aquila.

—Pero resulta difícil mantenernos a la par con todo. Todavía no hemos encontrado a un fabricante de tiendas experto para contratarlo.

—Acaban de encontrarlo —dijo Pablo sonriendo.

—Tienes que quedarte con nosotros y hablarnos más de Cristo —Eso me agrada —replicó Pablo.

Los tres se dedicaron a la rutina de trabajar durante el día y de estudiar en la noche. Pablo enseñaba en la sinagoga los sábados. Un día aparecieron Silas y Timoteo en el taller. Pablo los recibió con grandes abrazos. Como habían terminado un importante pedido de tiendas, ahora Pablo podía dedicar todo su tiempo a predicar a los judíos.

Sin embargo, los judíos al poco tiempo se negaron a escuchar el evangelio. Discutían con Pablo y lo amenazaban. Después de una discusión muy violenta, Pablo se sacudió la ropa ante ellos para demostrar su desagrado, y les dijo:

"¡Caiga la sangre de ustedes sobre su propia cabeza! Estoy libre de responsabilidad. Desde ahora me iré a los gentiles".

Pablo salió de la sinagoga y entró en una casa vecina, la de Tito Justo, temeroso de Dios. Pablo allí le predicó el mensaje a Ticio, uno de los gentiles que había adorado a Dios en la sinagoga, y a sus amigos. Después de escuchar los razonamientos de Pablo, varios corintios y algunos judíos, incluyendo a Crispo, dirigente de la sinagoga, y su familia, fueron bautizados.

Dios convenció a Pablo de que debía permanecer en Corinto a pesar de la hostilidad de los judíos. Después de pasar dieciocho meses en Corinto, decidió ir a otra parte. Priscila y Aquila lo acompañaron a Éfeso. En Éfeso, el ejemplo de Pablo les ayudó a llevar el mensaje a otras personas. Llevaron a su hogar a Apolos, un

REFERENCIAS

- Hechos 18
- Efesios 2: 11-22
- LHA, cap. 24
- Creencias fundamentales 14, 11, 12

VERSÍCULO PARA MEMORIZAR

“Pero ahora en Cristo Jesús, a ustedes que antes estaban lejos, Dios los ha acercado mediante la sangre de Cristo” (Efesios 2: 13).

MENSAJE

El amor de Dios nos induce a aceptar a los demás.

creyente judío, y le enseñaron todo lo que sabían. Cuando llegó el momento en que Apolos debía irse, los cristianos efesios escribieron a otros creyentes pidiéndoles que le dieran la bienvenida.

Pablo continuó viajando de lugar en lugar. A todas partes donde iba intentaba eliminar cualquier barrera o prejuicios, en el nombre de Cristo.

Sábado

HAZ la actividad que está en la página 19.

Domingo

LEE la historia “De igual valor”.

APRENDE Comienza a aprender el versículo para memorizar.

PIENSA en ocasiones cuando consideraste que no te trataban en forma apropiada, o que no te tomaban en cuenta.

ORA Pide a Jesús que te ayude a ser una persona que se preocupa por los demás.

Lunes

LEE Efesios 2: 11-13.

DESCUBRE Pablo está hablando con gentiles, gente que no había nacido de padres judíos. Lee el versículo 12 y descubre cinco cosas que caracterizaban a los gentiles que vivían separados de Cristo.

PIENSA ¿Qué se siente al ser rechazado?

ORA Pide a Jesús que te ayude a encontrar la forma de llegar a alguna persona que ha experimentado el rechazo.

Martes

LEE Hechos 18.

BUSCA Jesús sufrió prejuicios y rechazo. En los versículos que siguen descubre por qué: Mateo 1: 18, 19; Lucas 5: 18-24 y Juan 1: 45, 46.

ESCRIBE en un cuaderno o en tu diario de estudio de la Biblia algunas formas en que puedes ayudar a eliminar barreras y prejuicios.

ORA por todas las víctimas de rechazos y prejuicios que hay en el mundo.

Miércoles

LEE Efesios 2: 14-17. ¿Cuántas veces usa Pablo la palabra “paz”?

DESCUBRE ¿Quién dice Pablo que es nuestra paz? ¿A quiénes Jesús les proporciona paz? ¿En qué forma les concede paz a los que no se parecen entre sí?

PIENSA ¿Existen barreras que te separan de otras personas? Si las hay, ¿qué puedes hacer para eliminarlas?

ORA Pide a Dios que elimine todas las barreras que te separan de los demás.

Jueves

LEE Mateo 9: 10-12.

HAZ un canto o poesía acerca de la forma en que Jesús echa abajo toda barrera.

IMAGINA Si Jesús viviera en tu vecindario, ¿quiénes serían sus amigos?

DISEÑA un logo o símbolo para ilustrar la unidad que se encuentra en Jesús.

ORA Agradece a Jesús por proveernos un total acceso a su persona, al Espíritu Santo y al Padre.

Viernes

LEE Efesios 2: 18, 19.

ACTÚA Habla hoy con alguien con quien no acostumbras hacerlo.

PREGUNTA Durante el culto de la familia pregunta a tus padres qué barreras han encontrado y cómo las han vencido.

ORA pidiendo el valor necesario para actuar a fin de sobreponerte a cualquier barrera que encuentres en tu camino.

